

Betania es el lugar donde Jesús pasaba las noches. Este es el lugar donde encontraba reposo. Betania es el lugar donde encontramos a Marta que servía y a María que escuchaba con atención a Jesús. La cena estaba lista, encontramos que Lázaro estaba a la mesa con ellos.

Es la casa de la acogida de Dios, es el lugar donde Dios nos ofrece la posibilidad de acogerlo, recibirlo, de descubrir todo lo que nos ofrece, también es el lugar de la respuesta a Dios.

CENACULOS DE BETANIA



ORACIÓN CON LA LECTIO DIVINA.

*Separata del Boletín: "Camino a Betania".
De Jerusalén a Betania: Caminos de vida cristiana.*

Valencia, mayo 2018.

Objetivo de nuestros Cenáculos

*El objetivo de nuestro Cenáculo de Betania es:
"Cuidar la actitud oyente y orante desde los
textos bíblicos de los tiempos litúrgicos."*

Entendemos que comunicar la alegría que se produce en el encuentro con la Persona de Cristo, Palabra de Dios presente en medio de nosotros, es un don y una tarea inherente a quienes formamos parte de la Iglesia - comunidad de amor- , en ese movimiento de amor estamos inmersos desde el Bautismo.

Desde este amor a la Iglesia tenemos como objetivo prioritario la oración para hacer cotidiana la Palabra revelada y proclamada en la Iglesia.

Pretendemos que nuestros encuentros, sean encuentros con el Maestro, teniendo como modelo la "Casa de Betania" del Evangelio.

Betania es el lugar donde Jesús pasaba las noches. Este es el lugar donde encontraba reposo. Betania es el lugar donde encontramos a Marta que servía y a María que escuchaba con atención a Jesús. La cena estaba lista, encontramos que Lázaro estaba a la mesa con ellos.

Es la casa de la acogida de Dios, es el lugar donde Dios nos ofrece la posibilidad de acogerlo, recibirlo, de descubrir todo lo que nos ofrece, también es el lugar de la respuesta a Dios.

En **Betania** nos interesa el principio del relato de Anna Caterina Emmerick en el que se dice: "Después de la Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo, María vivió tres años en Jerusalén, tres años en **Betania** y, al final, nueve en Efeso." Para nosotros es una novedad que la Virgen María residiera tres años en **Betania** y como desde la

muerte de Jesús, Santa María vivió con el Apóstol San Juan es lógico pensar que el Evangelista dispusiera allí de una vivienda, aunque también puede aventurarse que coincidiesen en la misma casa con Marta María y Lázaro.¹

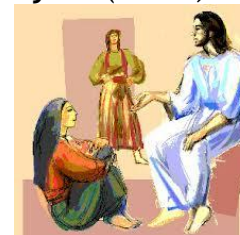
En nuestra oración seguimos el método de la Lectio Divina

La Lectio Divina es definida como *Lectura Espiritual, Lectura Divina, Lectura Orante* o incluso *Lectura, Meditativa de la Palabra*. Sin embargo, se trata de un ejercicio, de una lectura personal que se transforma en oración. No se trata de un método o una fórmula, es una forma de hacer conciencia de la presencia de Dios en nuestras vidas, una forma de llegar a un encuentro personal "de tu a tu" con Dios.

Es una lectura reposada y meditada de la Palabra de Dios en la intimidad, en el silencio, en el acogimiento de la presencia de Dios "Padre Misericordioso", en la escucha a Jesucristo "Verbo Encarnado" y el descanso de la contemplación por medio del Espíritu Santo "Don de Amor".

Agradecemos siempre, la posibilidad de participar en un grupo de oración, tal como se ha hecho desde las primeras comunidades cristianas.

De esta manera podemos hacer experiencia de lo que Jesús dijo en el evangelio, "*donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estaré yo*". (Mt 18, 20).



-2-

¹ Las Revelaciones de Nuestro Señor a la Venerable Anna Katerina Emmerich

Historia de la Lectio divina

Fue un monje cartujo del S. XII, llamado Guigo, quien nos describió en que nos ayudaría este proceso con estas palabras: “cierto día, durante el trabajo, al reflexionar sobre la actividad del espíritu humano, de repente se presentó a mi mente la escalera de los cuatro peldaños espirituales: la lectura, la meditación, la oración y la contemplación. Esa es la escalera por la cual los monjes suben hasta el cielo.

Es cierto, la escalera tiene pocos peldaños, pero es de una altura tan inmensa y tan increíble que, al tiempo que su extremo inferior se apoya en la tierra, la parte superior penetra en las nubes e investiga los secretos del cielo”.

Después de Guigo muchos santos han reflexionado sobre la Lectio Divina:

- San Ambrosio: «A Dios hablamos cuando oramos; a Dios escuchamos cuando leemos sus palabras».
- San Agustín: «Cuando lees la Escritura, te habla Dios; cuando oras, tú hablas a Dios».
- San Jerónimo: «Desconocer la Biblia es desconocer a Cristo».
- San Gregorio Magno: «Dios no responde al corazón de cada uno por revelaciones privadas porque ha preparado una palabra que puede solucionar todos los problemas. En la Escritura, si sabemos buscar, encontraremos respuesta a cada una de nuestras necesidades...».

El Papa Francisco en su exhortación apostólica *La alegría del Evangelio (Evangelii Gaudium -EG-)*, en la que quiere lanzar a la Iglesia a una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría del encuentro con el amor de Dios que nos lleva a salir hacia los demás.

En esta exhortación, el Papa nos sugiere dos formas

concretas de oración que pueden ayudarnos mucho a crecer en una vida cristiana decididamente misionera:

En el capítulo III, el Papa dice que “hay una forma concreta de escuchar lo que el Señor nos quiere decir en su Palabra y de dejarnos transformar por el Espíritu. Es lo que llamamos «lectio divina»” (EG 152).

De la Lectio divina, dice el Papa: “Consiste en la lectura de la Palabra de Dios en un momento de oración para permitirle que nos ilumine y nos renueve”. Parte de una “lectura orante de la Biblia” “para tratar de descubrir qué le dice ese mismo mensaje a la propia vida” (EG 152).

¿Por dónde empezar la Lectio divina? “La lectura espiritual de un texto debe partir de su sentido literal. De otra manera, uno fácilmente le hará decir a ese texto lo que le conviene, lo que le sirva para confirmar sus propias decisiones, lo que se adapta a sus propios esquemas mentales. Esto, en definitiva, será utilizar algo sagrado para el propio beneficio y trasladar esa confusión al Pueblo de Dios. Nunca hay que olvidar que a veces «el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz» (2 Co 11,14)” (152).

¿Qué preguntas hacer en la lectio divina? “En la presencia de Dios, en una lectura reposada del texto, es bueno preguntar, por ejemplo: «Señor, ¿qué me dice a mí este texto? ¿Qué quieres cambiar de mi vida con este mensaje? ¿Qué me molesta en este texto? ¿Por qué esto no me interesa?», o bien: «¿Qué me agrada? ¿Qué me estimula de esta Palabra? ¿Qué me atrae? ¿Por qué me atrae?»” (EG 153).

¿Qué tentaciones pueden presentarse al querer escuchar al Señor? Responde el Papa: “Una de ellas es simplemente sentirse molesto o abrumado y cerrarse; otra tentación muy común es comenzar a pensar lo que el texto dice a otros, para evitar aplicarlo a la propia vida. También

sucede que uno comienza a buscar excusas que le permitan diluir el mensaje específico de un texto. Otras veces pensamos que Dios nos exige una decisión demasiado grande, que no estamos todavía en condiciones de tomar. Esto lleva a muchas personas a perder el gozo en su encuentro con la Palabra, pero sería olvidar que nadie es más paciente que el Padre Dios, que nadie comprende y espera como Él. Invita siempre a dar un paso más, pero no exige una respuesta plena si todavía no hemos recorrido el camino que la hace posible. Simplemente quiere que miremos con sinceridad la propia existencia y la presentemos sin mentiras ante sus ojos, que estemos dispuestos a seguir creciendo, y que le pidamos a Él lo que todavía no podemos lograr” (EG 153).



Organización del encuentro de oración

Indicamos algunos aspectos que debemos cuidar y que nos pueden ayudar en nuestros encuentros de oración :

Buscar un lugar tranquilo en donde podamos disfrutar del silencio. Favorece un espacio cómodo, donde nada nos distraiga de la presencia con Dios.

Silenciar el corazón, desconectarnos de las cosas que nos preocupan, tomar un tiempo para aquietar nuestros sentidos, para vaciarnos de nosotros mismos.

Reconocer que es Dios ante el cual nos encontraremos, por lo tanto pedir la presencia de su Santo Espíritu para que nos guíe, nos ilumine, nos lleve a la verdad completa.

Tener a la mano una Biblia con una traducción fácil de entender, que tenga comentarios que nos ayuden a profundizar y comprender el sentido de la lectura.

Contar con el tiempo propicio, no escatimar en el tiempo de Dios, se sugiere que el tiempo no sea inferior a una hora.

Tomar una actitud de fe, es una lectura para “creyentes” porque es parte de la convicción de que Dios está ahí y quiere un espacio para dialogar con nosotros. Es desear con la mente y con el corazón disfrutar de estar a los pies del Maestro, lugar de paz.

Hacer un gran esfuerzo para permanecer concentrados, para llegar hasta el fin. Quitar todo lo que podrá ser motivo de distracción y resuelve antes tus tareas inmediatas.

Escoger un pasaje bíblico, la indicación más importante

es que forme parte de un proceso: seguimos una serie de textos del evangelio del ciclo litúrgico. No es criterio recomendable buscar simplemente los pasajes bíblicos que más nos gustan o aquellos buscados al azar. El Señor nos va a hablar, hay que dejar que nos diga lo que él considere, no lo que nosotros queremos oír.



-7-

Cuestiones prácticas a tener en cuenta

El **grupo** mínimo tres personas, máximo no más de 10. Esto permite crear grupos con situaciones personales distintas y al mismo tiempo afines.

En cada grupo debe haber un **responsable-coordinador** que avise o recuerde a todos el día y hora de la oración por lo menos al principio o si se decide cambiar de lugar de oración.

También para esto se puede hacer una cadena). La duración se recomienda que sea anual, siguiendo los años litúrgicos, de Adviento a Adviento.

- Un **responsable del día** que dirija la oración que puede ser rotativo.

- Es conveniente cada cierto tiempo preparar una merienda o cena compartida, es una forma de situarnos en el ambiente familiar de la "**Casa de Betania**", es también un tiempo de intimidad mas. El tiempo de oración no debe de pasar de una hora.

Es importante preparar el lugar para la oración-

Preparad una mesa y sobre ella:

Un cirio.

Un Icono de Jesús. También puede haber una imagen de la Virgen, discreta y a tono con el Icono.

La Biblia abierta con el evangelio del día.



-8-

Desarrollo del encuentro de oración

Reunido todo el grupo quien dirige la oración dice:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,

Por los siglos de los siglos.

Amén.

- Invocación del Espíritu Santo.

Es importante orar al Espíritu Santo para que descienda sobre el grupo de orantes.. Cuando uno se deja llevar por el Espíritu lo tiene todo. La gente se equivoca al invocar solamente a los Santos cuando piden algo.

El Espíritu Santo es quien nos guía siempre en el camino de la Santidad. San Pablo nos explica que no puede haber autentica oración sin la presencia del Espíritu en nosotros.

En efecto, escribe: *“El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad porque no sabemos orar como es debido; pero el Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables...”* (Rm 8, 26-27).

Oración al Espíritu Santo.

“ Ven, Espíritu creador; visita a tus fieles reunidos en este Cenáculo, acompáñanos en nuestra oración.

Tú el prometido del Padre, pon en nuestros labios los tesoros de tu palabra.

Derrama tu divina gracia sobre los corazones que Tú mismo has creado y elegido.

Purifícanos, límpianos, sánanos y llénanos de ti, de tu amor.

Tú eres nuestro consuelo, don de Dios altísimo, fuente viva, fuego, caridad y espiritual unción.

-9-

Infúndenos el fuego de tu amor y llénanos de tu calor.

Tú derramas sobre nosotros los siete dones. para edificación de la Iglesia.

Enciende con tu luz nuestros sentidos, infunde tu amor en nuestros corazones y con tu perpetuo auxilio, fortalece nuestra frágil condición terrenal.

Aleja de nosotros al enemigo, danos pronto tu paz, siendo Tú mismo nuestro guía evitaremos todo lo que es nocivo.

Espíritu Santo ven, se nuestro guía, nuestra fuerza en la duda, nuestra luz de cada día.

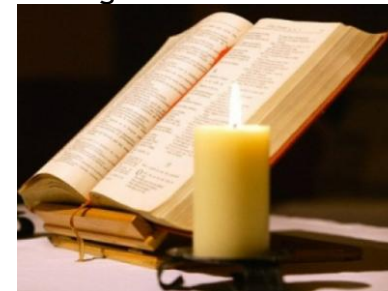
Que por Ti conozcamos al Padre y también al Hijo y que en Ti, que eres el Espíritu de ambos, creamos en todo lo que el Señor nos promete.

Gloria a Dios Padre y al Hijo que resucitó de entre los muertos, y al Espíritu Consolador, por los siglos de los siglos.

Amén.”

Ahora seguimos los pasos o peldaños de la Lectio divina.

Acabamos haciendo una oración o cantando un cantico a la Virgen, recordando la presencia de María en los cenáculos iniciales de la Iglesia. .



-10-

Los peldaños o pasos de la "Lectio divina"²

La Lectio Divina como escalera al cielo, conlleva unos pasos muy sencillos que son :

1. LECTURA: Vas a recibir un pasaje bíblico como un regalo de Dios para ti. Es también como un pan o un rico alimento que se te sirve en la mesa, que te va a gustar y alimentar. Tratamos de descubrir que nos dice el texto. Ponemos mucha atención para que no se escape ningún detalle. Para lograrlo, tienes que leerlo varias veces.

2. MEDITACIÓN: Consiste en descubrir ¿qué me quiere decir Dios por medio de su Palabra? Me pregunto ¿Qué mensaje tiene para mí Dios en el día de hoy? porque al repetir y repetir o rumiar el mensaje de Dios se va metiendo más hondo en nuestra mente y corazón. En este paso, más que leer, lo que se necesita es “cerrar los ojos” y repasar una y otra vez el texto hasta descubrir qué mensaje tiene para mí Dios el día de hoy.

3. ORACIÓN: Cuando ya sabemos qué es lo que Dios nos pide, entonces, por medio de la “oración” le hablamos, le respondemos a Dios teniendo en cuenta lo que él les ha dicho por medio de su Palabra. En la oración dejamos que el **CORAZÓN HABLE**.

² Ana Guadalupe Martínez. Zapopan - Mejico-. Boletín Camino a Betania n° 25. Abril 2011.).

- Podemos cerrar los ojos y sentir que Dios nos está abrazando muy fuerte. Ante todo le decimos al Señor que lo queremos mucho y le damos gracias por todo lo que nos regala. Despacito le decimos gracias Señor por... gracias Señor por... Recordamos lo que nos enseñó y le pedimos que el Espíritu Santo llene siempre nuestro corazón y nos de un corazón que ame mucho, tratando de vivir la palabra que nos regaló.

4. CONTEMPLACIÓN-ACCIÓN: La palabra de Dios es un regalo de Dios, los regalos los disfrutamos y los llevamos a la vida. Primero los miramos, después nos alegramos de tenerlo, los disfrutamos. Con la Palabra de Dios, sentiremos esto de una manera especial en nuestro corazón. Este regalo iluminara nuestra vida cotidiana.

La Palabra del Señor será como un regalo de mucho valor y muy querido que vamos a mirar una y otra vez con admiración. Pero tenemos que mirar no sólo el regalo sino a Aquel que con mucho amor nos lo dio. Será un regalo operativo en nuestra vida. Esto es lo que se llama la contemplación-acción.

**¡Qué alegría!
La Palabra de Dios ahora está en mis ojos,
en mis manos, en mis pasos y en mi corazón.**



Frutos de la *Lectio divina*

Nosotros de los cinco pasos que indicaba Benedicto XVI, hemos unido los pasos 4 y 5, titulándolo " **Contemplar-Actuar: ¿Qué hacer como resultado de la oración?**"



Practicando la *Lectio divina*, se conoce y se degustan sus frutos. El fruto más evidente es el de una relación viva y nueva con Dios: Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

La *Lectio divina*, deja en la persona, las huellas del que le ha habitado, nos hace sensibles y audibles a su Presencia y a sus nuevas llamadas, de forma que durante el día seguimos escuchándole y recibiendo sus llamadas.

Te hace ser o tender hacia lo que has escuchado y vivido en la *Lectio divina*. Favorece una unificación de la persona y también con los demás.

Te da energías nuevas, nacidas en ese encuentro con Cristo Resucitado, brota en la persona, una alegría interior y aunque topamos con las dificultades, también nos hace creadores de nuevas salidas.

Los momentos de la *Lectio divina*, no son islas a lo largo del día. Sus ecos vuelven a lo que hacemos, miramos, hablamos, y escuchamos, a las personas con las que nos relacionamos. La *lectio divina* se vuelve así, como una posibilidad de orientar toda nuestra vida.

La *Lectio divina* puede contribuir hoy, a pasar de una fe y de una relación con Dios infantil, a una fe y una relación con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo adulta, a través de la Palabra. Ha sido y es para mí, una forma de entrar en relación con Dios Padre en su designio y proyecto de amor para todos sus hijos e hijas.

No se relaciona uno cada día con un amigo sin hacerse más cercano y más semejante", escribía *Édith Stein*.

Y termino con un deseo y una invitación a cada uno de vosotros y vosotras:

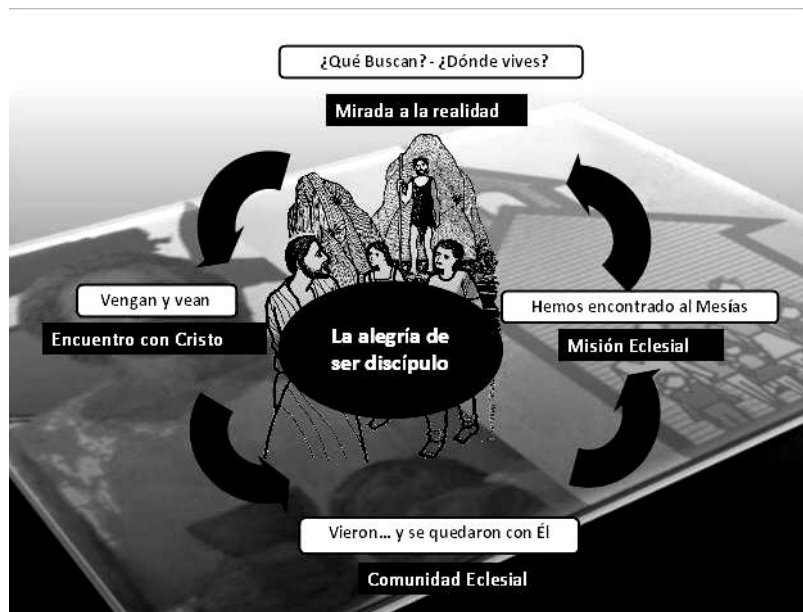
Invoca al Espíritu Santo. Lee la Palabra. Medítala. Ora. Contempla.

Vive la experiencia que muestra ésta bella imagen que tenemos hoy aquí del Evangelio de *San Marcos 5, 22-34*

Hay una atracción, esta mujer la hemorroisa “oyó hablar de Jesús y, acercándose por detrás entre la gente, le tocó el manto, diciéndose: ”Con sólo tocarle el borde de su manto, me curo. Le tocó, e inmediatamente se curó. Jesús se para, y dándose cuenta de que había salido de Él aquella fuerza, preguntó, ¿quién me ha tocado?

Y seguía mirando alrededor para ver quién había sido. La mujer, asustada se echó a sus pies y le confesó todo.

- Hija tu fe te ha curado. Vete en paz y curada



Estos son algunos de nuestros sitios web

Comentarios litúrgicos dominicales: <http://tabor-intimidadconelseor.blogspot.com.es/>

<http://cenaculo.webcindario.com>

<http://cenaculo.webcindario.com/elcenaculo/elcenaculo.html>

<http://lectiodivina.blogcindario.com/>

Asociación Pública de fieles «Ad virginitatem sacram promovendam »

<http://www.betaniajerusalen.com>

En el apartado enlaces, encontraras todos nuestros sitios web:

<http://www.sacravirginitas.org/enlaces.htm>

Correo: betania@betaniajerusalen.com

Nos reunimos el tercer sábado de mes,

Lugar : Isla Cabrera,33,4º,13ª VALENCIA

Hora: las 17´30

Más información sobre funcionamiento y formación de grupos de oración "Cenáculos de Betania"

Rafael Pla Calatayud:

Tno. 659826555

cenaculo@jesuselcristo.eu

Cenáculos de Betania Índice

Objetivo de nuestros cenáculos	1
Historia de la Lectio divina	3
Organización del encuentro de oración	6
Cuestiones prácticas a tener en cuenta	8
Desarrollo del encuentro de oración	9
Los peldaños o pasos de la "Lectio divina"	11
Frutos de la Lectio divina	14
Información de nuestro Cenáculo.-	16

